



Taller literario

Las mil y una noches

Anónimo

Colección Literatura



Nombre:

Grado:

Este taller literario está compuesto de actividades que acompañan la lectura de *Las mil y una noches* y proponen una guía de uso de los recursos interactivos ubicados en el libro.

Las mil y una noches es un libro que contiene una colección de cuentos que provienen de las narraciones orales tradicionales de Oriente Medio. Los cuentos se van narrando durante las noches que pasa la narradora con un rey que es su captor y mantienen al lector en espera de lo que va a ocurrir.



Antes de la lectura

- 1 Observa la animación titulada *El libro de las mil y una noches* y aprende cómo sobreviven las historias a lo largo del tiempo. Luego, imagina cuál es el origen de tu cuento favorito, escríbelo y nájraselo a un compañero.

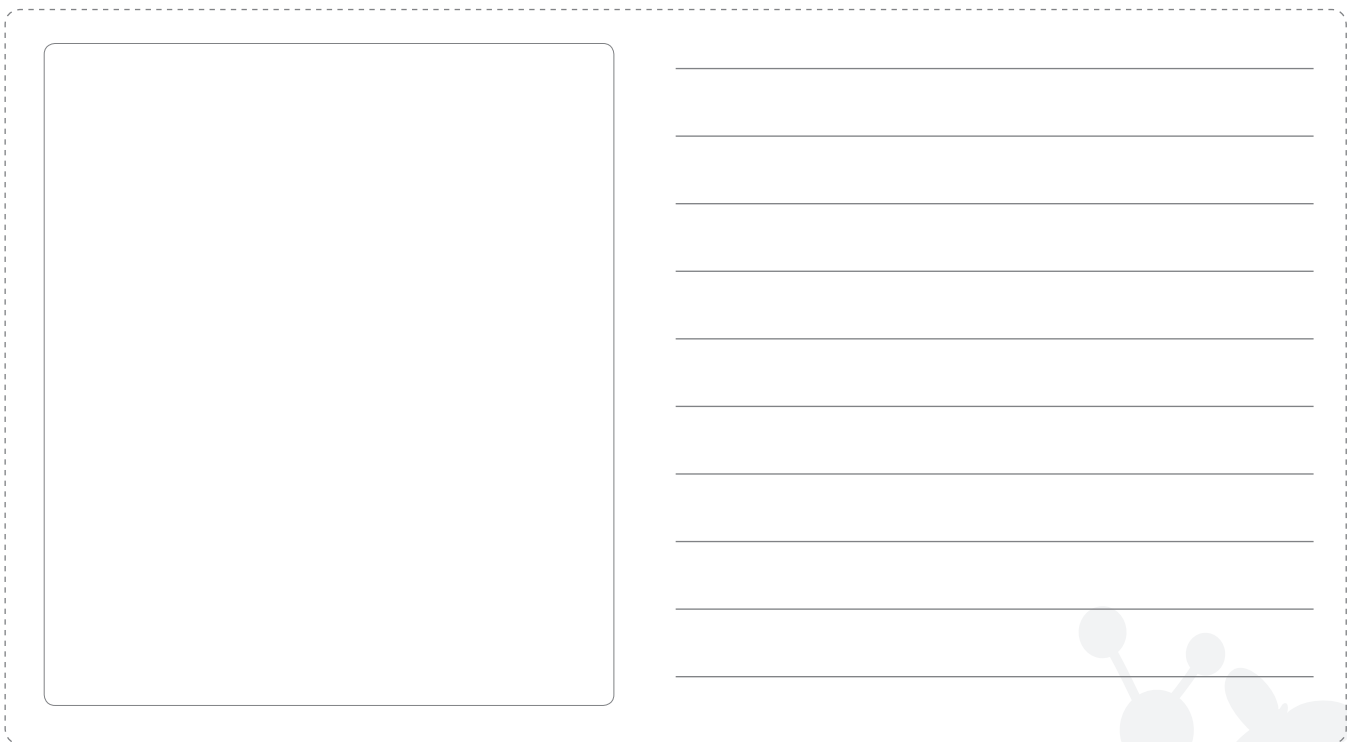




- 2 Elabora un dibujo de cómo puede ser el escenario en el que la narradora Sherezade cuenta sus relatos al Rey.



- 3 Consulta qué es una *matrioska* y escribe algunos datos a continuación. También puedes hacer un dibujo.



- 4 Observa la galería titulada *Un cuento dentro de otro cuento* y conversa con un compañero acerca de cómo se relacionan las muñecas *matrioskas* con los relatos enmarcados de la abuela Laila.





Durante la lectura

- 5 Lee y completa las características de los personajes después de ver la audio galería titulada *Tus personajes favoritos*.



Personaje	Características
	<p>El príncipe y el rey son figuras que representan el _____.</p> <p>En ocasiones son buenos y justos con sus súbditos, y a veces son _____ y crueles. Aunque son valientes, deben aprender a ser sabios para gobernar.</p>
	<p>Las princesas y damas de la corte son mujeres muy _____, vestidas con las mejores telas y adornos. Son igualmente valientes e inteligentes que sus esposos o padres, por eso los acompañan, ayudan y aconsejan en el _____.</p>
	<p>Los <i>efrit</i> en la tradición árabe son _____ y los más poderosos. Son capaces de hacer el _____ o el _____ de forma voluntaria. Se aparecen en los caminos a los comerciantes y trabajadores para premiarlos o castigarlos y son vencidos con _____.</p>

Personaje	Características
-----------	-----------------



Los _____ y campesinos son protagonistas de muchas historias que ocurren en _____, lagos, bosques y _____. A menudo se ven en alguna dificultad de la que salen empleando su inteligencia.



Los magos y brujas son seres _____ como los genios, pero de origen humano y deben emplear los conocimientos aprendidos de otros para realizar sus _____. La mayoría son malvados y emplean lo que saben en la venganza.

Te invitamos a disfrutar de la lectura de *Las mil y una noches*.

6 Descubre las diferentes formas de leer y vuela por el universo de la lectura.



Leer en familia

Invita a toda tu familia a leer los cuentos de *Las mil y una noches*, indaga si ya conocían alguna de las historias o es la primera vez que las leen. También puedes narrar de forma oral alguna que hayas leído para animarlos.

7 Sigue la lectura del fragmento de *Aladino y la lámpara maravillosa* y luego, sigue leyendo.

Aladino y la lámpara maravillosa

He llegado a saber, ¡oh rey afortunado! ¡oh dotado de buenos modales!, que en la antigüedad del tiempo y el pasado de las edades y de los momentos, en una ciudad entre las ciudades de la China, de cuyo nombre no me acuerdo en este instante, había un hombre que era sastre de oficio y pobre de condición. Aquel hombre tenía un hijo llamado Aladino, que era un niño mal educado y rebelde. Y he aquí que cuando el niño llegó a la edad de diez años, su padre quiso hacerle aprender algún oficio honrado, pero, como era muy pobre, no pudo atender a los gastos de la instrucción y tuvo que limitarse a tener con él en la tienda al hijo, para enseñarle el trabajo de aguja en que consistía su propio oficio.

Pero Aladino, que era un niño indómito acostumbrado a jugar con los muchachos del barrio, no pudo amoldarse a permanecer un solo día en la tienda. Por el contrario, en lugar de estar atento al trabajo, acechaba el instante en que su padre se veía obligado a ausentarse o a volver la espalda para atender a un cliente, y al punto el niño recogía la labor a toda prisa y corría a reunirse por calles y jardines con los bribonzuelos de su calaña. Tal era la conducta de aquel rebelde, que no quería obedecer a sus padres ni aprender el trabajo de la tienda.

Su padre, muy apenado y desesperado por tener un hijo tan dado a todos los vicios, acabó por abandonarle a su libertinaje; su dolor le hizo contraer una enfermedad y muy pronto murió. ¡Pero no por eso se corrigió Aladino de su mala conducta! Siguió siendo rebelde y desordenado, tanto que la madre de Aladino, al ver que su esposo había muerto y que su hijo no era más que un bribón, se decidió a vender la tienda y todos los utensilios que en ella había, a fin de poder vivir algún tiempo con el producto de la venta. Sin embargo, como todo se agotó en seguida tuvo necesidad de acostumbrarse a pasar sus días y sus noches hilando lana y algodón para ganar algo y alimentarse y alimentar al ingrato de su hijo.

En cuanto a Aladino, cuando se vio libre del temor a su padre, no le retuvo ya nada y se entregó a la pillería y a la perversidad; se pasaba todo el día fuera de casa para no entrar más que a las horas de comer y a dormir por las noches. La pobre y desgraciada madre, a pesar de las incorrecciones de su hijo para con ella y del abandono en que la tenía, siguió manteniéndole con el trabajo de sus manos y el producto de sus desvelos, llorando sola lágrimas muy amargas. Así fue cómo Aladino llegó a la edad de quince años, era verdaderamente hermoso y bien formado, tenía dos magníficos ojos negros, una tez de jazmín y un aspecto maravilloso.





Un día entre los días, estando él en medio de la plaza que había a la entrada de los zocos del barrio, sin ocuparse más que de jugar con los pillastres y vagabundos de su especie, acertó a volar por allí un monje persa que se detuvo mirando a los muchachos y acabó por posar en Aladino toda su atención. Aquel monje, que venía del último confín de Persia, era en realidad un mago, conocedor de la astrología y capaz de realizar hechicerías para hacer chocar unas con otras las montañas más altas.

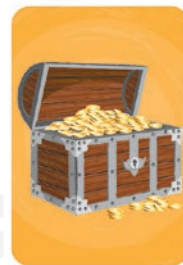
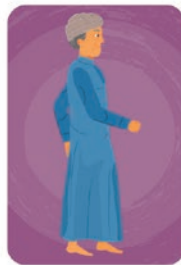
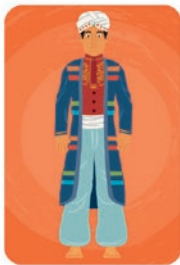
El mago continuó observando a Aladino y pensó: “¡He aquí por fin el niño que necesito, el que busco desde hace tanto tiempo!”. De tal manera que se acercó sigilosamente a uno de los muchachos, sin perder de vista a Aladino, y por él se informó minuciosamente del padre y de la madre del muchacho, así como de su nombre y de su condición. Con aquellas señas, se acercó a Aladino sonriendo y le dijo: “¡Oh hijo mío! ¿no eres Aladino, el hijo del honrado sastre?”. Y Aladino contestó: “Sí soy Aladino. ¡En cuanto a mi padre, hace mucho tiempo que ha muerto!”. Al oír estas palabras, el mago se colgó del cuello de Aladino y le cogió en brazos, mientras rompía en llanto ante él en el límite de la emoción. Aladino, extremadamente sorprendido, le preguntó: “¿A qué obedecen tus lágrimas, señor? ¿Y de qué conocías a mi difunto padre?”. A lo que el mago contestó, con una voz muy triste y entrecortada: “¡Ah hijo mío! ¿cómo no voy a verter lágrimas de duelo y de dolor, si soy tu tío y acabas de revelarme de una manera tan inesperada la muerte de tu difunto padre, mi pobre hermano? ¡Oh hijo mío!, ¡has de saber, en efecto, que llego a este país después de abandonar mi patria y afrontar los peligros de un largo viaje, únicamente con la esperanza de volver a ver a tu padre y disfrutar con él la alegría del regreso y de la reunión! ¡Y he aquí ¡ay! que me cuentas su muerte!”. Y se detuvo un instante, como sofocado de emoción, para luego añadir: “¡Por cierto ¡oh hijo de mi hermano! que en cuanto te divisé, mi sangre se sintió atraída por tu sangre y me hizo reconocerte en seguida, sin vacilación, entre todos tus camaradas! ¡Y aunque cuando yo me separé de tu padre no habías nacido tú, pues aún no se había casado, no tardé en reconocer en ti sus facciones y su semejanza! En adelante, tú, serás mi consuelo y reemplazarás a tu padre en mi afición, puesto que tienes sangre suya y eres su descendiente.

Luego, el persa sacó de su cinturón diez dinares de oro y se los puso en la mano a Aladino, preguntándole: “¡Oh hijo mío! ¿dónde habita tu madre, la mujer de mi hermano?”. Y Aladino, completamente conquistado por la generosidad y la cara sonriente del mago, lo cogió de la mano, le condujo al extremo de la plaza y le mostró con el dedo el camino de su casa, diciendo: “¡Allí vive!”. El mago le dijo: “Estos diez dinares que te doy ¡oh hijo mío! se los entregarás a la esposa de mi difunto hermano, transmitiéndole mis saludos y le anunciarás que tu tío acaba de llegar de viaje, tras larga ausencia en el extranjero, y que espera, si Alah quiere, poder presentarse en la casa mañana para formular por sí mismo buenos deseos a la esposa de su hermano y ver los lugares donde pasó su vida el difunto y visitar su tumba!”.

Cuando Aladino oyó estas palabras del persa, quiso inmediatamente complacerle, y después de besarle la mano se apresuró a correr con alegría a su casa, a la cual llegó, al contrario que de costumbre, a una hora que no era la de comer, y exclamó al entrar: “¡Oh madre mía! ¡vengo a anunciarte que, tras larga ausencia en el extranjero, acaba de llegar de su viaje mi tío y te transmite sus saludos!”. Y contestó la madre de Aladino, muy asombrada de aquel lenguaje insólito y de aquella entrada inesperada: “¡Cualquiera diría hijo mío, que quieres burlarte de tu madre! Porque, ¿quién es ese tío de que me hablas? ¿Y de dónde y desde cuándo tienes un tío que esté vivo todavía?”. Y dijo Aladino: “Cómo puedes decir ¡oh madre mía! que no tengo tío ni pariente que esté vivo aún, si el hombre en cuestión es hermano de mi difunto padre? ¡Y la prueba está en que me estrechó contra su pecho y me besó llorando y me encargó que viniera a darte la noticia y a ponerte al corriente!”. Y dijo la madre de Aladino: “Sí, hijo mío, ya sé que tenías un tío, pero hace largos años que murió. ¡Y no supe que desde entonces tuvieras otro tío!”. Y miro con ojos muy asombrados a su hijo Aladino, que ya se ocupaba de otra cosa. No le dijo nada más acerca del particular en aquel día y Aladino, por su parte, no le habló de la dádiva del mago persa.

 Después de la lectura

8 Une con una línea cada personaje con el objeto que le corresponde.

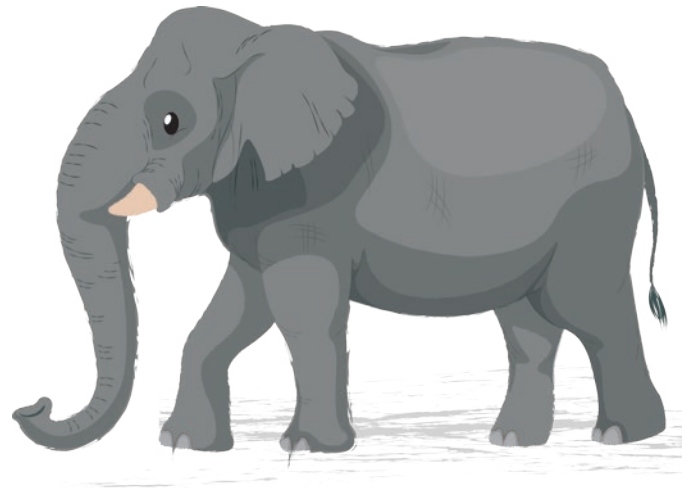


9 Completa las frases con las palabras del recuadro.

su historia mil y una Scherezade

enmarcado Oriente

- ◆ Cuando un personaje narra _____ dentro del cuento principal, se dice que es un relato _____.
- ◆ _____ es la narradora de todas las historias de Las mil y una noches.
- ◆ Los cuentos de Las _____ noches muestran las tradiciones de _____ Medio.



10 Elabora un dibujo que represente tu cuento favorito de *Las mil y una noches*.

Empty dashed box for drawing.

